El Lucero,

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL

Periculosiores sunt inimicitiæ juxta libertatem. TACITOS DE GERMANIA.

Núm. 330.] BUENOS AYRES, SABADO 30 DE OCTUBRE DE 1830. [PRECIO 3 REALES.

Sol sale á 5h. 2m.: se pone á 6h. 26m. Tiempo medio, à medio dia solar 11h. 43m. 49s.

Observaciones Meteorologicas

HECHAS POR EL DEPARTAMENTO TOPOGRÁFICO.

Dias del	Epocas del dia.	Altura del barom.	Termom. interior del barom.	Termom. la sombra á las 12.	Temperatura del dia. máxima	Temperatura del dia. mínima	Higrometro de Daniell. ter.ext.	Higrometro de Daniell. ter.int	Peso del vapor de un pie cubico de aire	Direccion del viento. abajo	Direccion del viento. arrib.	Cantidad de agua caida.	Estado de atmosfera.
28	9hm.	30,02	67	70,0	74,0	49,7	70,0	41.0	2,94	S			Despejado
	med. dia	30.00	68							S			Sereno
	3h ¼t	29.95	70							S	SO		Sereno

Las medidas lineares de esta tabilla son expresadas en pulgadas y centesimos de pulgadas del pié ingles. Los grados termometricos son avaluados segun la escala de *Fahrenheit.* El peso del vapor existente en un piè cúbico de aire atmosferico es dado en granos y centesimos de grano de la libra ingles. (*troy.*) Por direccion del viento de abajo se entiende la que indican las veletas, por direccion de arriba la que se deduce del movimiento de las nubes. La cantidad de agua comprende la que ha caido desde las 12 hs. del dia precedente hasta las 12 hs. del dia notado en la primera columna.

AVISO DEL EDITOR.

Los avisos, comunicados, reclamaciones y cualquier otro objeto que tenga relacion con el LUCERO, *se dirigirán á la* IMPRENTA DEL ESTADO, calle de la Biblioteca No. 89.

Se vende tambien en la libreria número 65 calle de Potosí.

Precio de la subscripcion mensual, 7 ps.
de un número suelto...... 3 rs.
nsercion de avisos—*por 1 vez*.....1 4 rs.
por 3 veces...3

EL LUCERO.

BUENOS AYRES, OCTUBRE 30 DE 1830.

Antenoche el señor Consul general de Francia celebró con una fiesta brillante los cambios que han tenido lugar en su patria. La reunion fué de 400 á 500 personas, entre las cuales brillaba la flor de las señoras de Buenos Aires, aun mas por sus gracias que por la elegancia de sus trages.

Asistieron algunas de las principales autoridades del pais, todos los agentes estrangeros, muchos oficiales distinguidos del ejército argentino en uniforme, y el estado mayor de los buques de guerra ingleses y franceses.

El consulado estaba iluminado con gusto, las salas elegantemente adornadas, y el pabellon frances se confundia con la bandera argentina.

Antes de abrir el baile, la música tocó la cancion patriótica francesa la *Marseillaise*, é inmediatamente despues el himno nacional: *Oid mortales.*

La fiesta siguió hasta las 5 de la mañana, y á pesar de que los patios habian sido invadidos por una numerosa concurrencia, el orden mas perfecto reinó desde el principio hasta el fin.

Lo que daba un encanto particular á esta reunion, era la cordialidad que se notaba entre individuos de tan distintos paises. Argentinos, Ingleses, Italianos, Alemanes, Franceses, &a., todos parecian pertenecer á la misma familia; y cada uno al retirarse confesaba que rara vez habia asistido á una fiesta mas agradable.

COMUNICADO.

Contestacion del señor general D. ENRIQUE MARTINEZ, *á un pasage de las Memorias del general Miller.*

Desde que aparecieron aqui las *Memorias del general Miller*, escritas y publicadas por su hermano, de que se ocupaba un periódico de esta capital, me he visto por la primera vez obligado á sostener la buena opinion que creia haberme adquirido en las campañas memorables que forman el asunto del escritor. Aun cuando fuese indiferente á la alabanza, sacrificando en el silencio el precio y recuerdo de unos servicios que acaso merecen un lugar honroso en la historia, no puedo mostrarme insensible á la censura derramada sobre la parte que me cupo en la espedicion á Intermedios, dirigida por el general Alvarado, con quien me asocia el señor Miller en el duro juicio que pronuncia con injusticia en el capítulo 17 del tomo 2°. de su obra, de que *nada sino su inércia ó irresolucion pudo haber salvado los dos generales españoles, Valdez y Ameller, en las circunstancias que indica.* Para deshacer esta imputacion; para que el pais á que pertenezco por otros títulos que los del señor Miller, se cerciore de sí dos gefes, á quienes estaba confiado el honor de las armas americanas, y el progreso de su gran causa, en una ocasion importante como lo era la dicha espedicion, lejos de llenar las esperanzas que inspiraban, conservaron al enemigo; escribo, segun hace poco lo ofrecí al público, esta breve impugnacion, que colocarà la verdad en la luz que le corresponde á cerca de unas operaciones que interesan de muchos modos. Tambien me obliga la sombra de celebridad que han adquirido las *Memorias*, pasando por dos ediciones en ingles, y siendo traducidas al español, si no por su mérito efectivo, al menos por la novedad y el gusto que causan los sucesos de guerra, especialmente la de nuestra independencia. Ellas han sido la primera relacion que ha salido de este género, y otros repetirian sus errores.

El señor Miller (el redactor de las Memorias) pudo proponerse hacer á su hermano el alma de tantas empresas brillantes que ocurrieron para la libertad de Chile y el Perú. A ese fin era oportuno no perder un solo paso del jóven oficial, hablar de él á cada momento, y presentar su nombre si fuese posible en cada página, ó cada renglon de su libro. Pero dejando aparte esta vanidad, con que nada tengo que hacer, es impertinente avanzarse á criticar operaciones de un ejército sin haberlas presenciado, ni estar al cabo del plan del general en gefe. Esto es cabalmente lo que hace el general Miller respecto de la espedicion à Intermedios. El salió con la espedicion; desembarcó tambien con ella; pero ya nos habia informado en el mismo capítulo que *el general en gefe, llevando mal las importunidades suyas, y de otros comandantes de cuerpos, á efecto de determinarlo á avanzar, y cuyas importunidades fueron acaso demasiadas* (son sus palabras), *dijo al primero; que sino estaba satisfecho podia volver á Lima. Miller* (añade) *le tomó la palabra y se reembarcó.* Despues tomó el encargo de un servicio diverso y á distancia. Se embarcó con direccion á la costa de Camaná, para llamar la atencion de Canterac y de Carratalá. Estuvo despues fuera del teatro de las operaciones que quiere criticar; no conoció las circunstancias, ni fué testigo de los hechos. Los datos que cita para calificar mi inércia, cuando piensa

que debí empeñar un ataque decisivo con el general español Valdez, y haberlo precisamente destruido, en circunstancias que el general en gefe Alvarado no se habia movido de Arica, están reducidos á la confesion del mismo Valdez, que refiere de que lo consideró todo perdido al huir de las tropas que yo mandaba. ¿Y por qué tanta ligereza en dar asenso al dicho de un enemigo? No se podria sospechar en la confesion de Valdez, si es auténtica, el intento de exagerar el peligro de su primera posicion, y el mérito de su retirada? Despues de esto, si el general Miller desde el principio, y apenas llegó á tierra el ejército, ya importunaba al general en gefe con sus ideas sobre el modo de verificar la campaña, es de inferir, que habiéndose separado disgustado, estaba prevenido para no aprobar lo que se hiciese en sentido contrario á su opinion. Véase pues como en esta parte el general Miller no es un testigo intachable en cuanto dice de aquella espedicion. No es tampoco un testigo idoneo, porque no lo son los ausentes: en suma, no pudo ser un juez imparcial. Vamos á entrar en mas detalles, al menos lo que permita la memoria despues del tiempo que ha corrido, y escribiendo *sin* documentos y partes que sería preciso tener á la vista.

Cuando el Sr. general San Martin se separó del Perú, me encontraba de presidente del departamento de Trujillo: allí recibí una órden para que pasase á Lima á hacerme cargo del E. M. del ejército de los Andes. Me resistí á ello, mas las cartas de los señores generales Guido, Pinto, Borgoño, conducidas por Necochea, me decidieron á incorporarme al ejército. Emprendí mi viage en Noviembre, y cuando llegué á Lima este ya no estaba allí: me fué necesario detenerme ya para saber el tiempo en que debia moverse el ejército del centro (que asi se nombraba el de Lima) sobre Jauja, como para recibir algunos víveres secos que remitian al Sr. general Alvarado. A mediados de Diciembre me embarqué, y el 29 del mismo salté en tierra en Arica. Al siguiente dia tuve una conferencia con el Sr. general en gefe quien me impuso del estado de nuestras fuerzas y posisiones que ocupaban, y yo le instruí del tiempo que debia cooperar á su empresa el ejército del centro. En consecuencia de ello dió las órdenes convenientes para empezar á mover el resto de las fuerzas nuestras, y me previno que debia marchar á tomar el mando de la vanguardia, que se hallaba en Tagna á las órdenes del Sr. general Correa, y se componia de cuatro piezas de artilleria, el regimiento de infanteria Rio de la Plata, y el de granaderos á caballo. El enemigo se encontraba entonces á la distancia de 20 leguas del cuartel general. El 31 del mismo mes, me puse en marcha llevando conmigo los batallones 5 de Chile, y 11 de los Andes, y el 1 de Enero al amanecer estaba sobre la cuesta que desciende al valle de Tagna, despues de una jornada de nueve leguas por un grande arenal. Al bajar allí mandé descansar la tropa, y en esta situacion recibí el primer parte del Sr. general Correa, diciendome que tenia el enemigo á la vista: le contesté que escogiese una buena posicion y se mantuviese en ella hasta mi llegada: acto continuo, revisté los batallones y un poco despues me puse en marcha. Esta fuerza tenia aun que vencer una distancia de mas de dos leguas, y era necesario conducirla de modo que pudiese llegar en estado de ser útil. A las once de la mañana recibí un segundo parte por el que me decia el general Correa, que despues de haber descendido el enemigo del alto de Calana se ponia en marcha sobre él. Entonces ordené al coronel Deza viniese á la cabeza de la columna, y me adelanté para ver que medidas podria tomarse para sostener el ataque del enemigo, interin se reunian el resto de las fuerzas. Luego que me incorporé á las del Sr. general Correa, fuí impuesto que el enemigo venia en marcha, y inmediatamente ordené á este general que con un batallon del Rio de la Plata y el regimiento de granaderos pasase á observar los movimientos del enemigo mientras que reunia las fuerzas que venian en marcha. A la una del dia ya estaban unidas todas, y entonces marché con ánimo de atacar los enemigos, pero fué preciso andar dos leguas mas para encontrarlo. El estaba situado en el camino teniendo á su derecha una altura, y á su izquierda zanjas y tapiales donde estaba parapetada su tropa: en el momento ordené que el segundo batallon del Rio de la Plata y un escuadron de granaderos á caballo marchase á tomar la altura de la derecha del enemigo para flanquearlo, y mientras se hacia esta operacion destaqué algunas guerrillas, y hice que la artilleria dirijiese algunos tiros. Luego que el enemigo observó el movimiento que se hacia sobre su derecha, replegó todas sus fuerzas y se puso en retirada, la que era facil efectuar en razon de que los dos mil hombres de que se componia entre caballeria é infanteria estaban perfectamente montados. Entonces mandé el resto de la caballeria para ver si podia comprometerlos nuevamente á un combate, pero no pudo lograrse: en estas circunstancias ya el sol estaba para ponerse. La mayor parte de la infanteria nuestra estaba demasiado fatigada, y la caballeria no podia destinarse á perseguir un cuerpo de tropas que llevaba consigo mil quinientos infantes; y á mas nuestra caballeria solo contaba con los caballos montados: por otra parte tenia órdenes terminantes del Sr. general en gefe para no abandonar á Tagna; y de ningun modo podia dejar de llenarlas, debiendo creerlas partes del plan que se habia propuesto dicho señor. Ahora se pregunta al Sr. Miller si ¿podia estar fatigada la tropa enemiga en el modo que marchaba, y si podia yo considerar prisionero al general Valdez camo él lo supone? El público decidirá.

Despues de reunido el señor general en gefe, emprendió su marcha el ejército con direccion á Sama, y cada jornada que se hacia era indispensable dar un par de dias de descanso porque siempre se marchaba por arenales y nunca menos por la distancia de ocho leguas. El 13 de Enero llegó el ejército á Lucumba, y el 14 al amanecer se puso en marcha al valle de Citana: la caballeria lo hacia á la vanguardia conmigo, y la partida descubridora á las ordenes del ingeniero Althaus dió parte de haberse encontrado rastros de fuerza enemiga que habia pasado el rio Citana. Continuamos nuestra marcha, y despues de dos leguas de jornada por un defiladero, recibió el señor general en gefe aviso del gefe del E. M. G. de que una fuerza enemiga como de seiscientos hombres descendia al valle de Lucumba, que para contenerla, habia ordenado detuviese su marcha el batallon número 4 de Chile, y que á mas se habian reunido doce á catorse asistentes á caballo. El señor general en gefe ordenó al instante que la caballeria contramarchase; y cuando se ponia en movimiento llegó un segundo parte diciendo, que el enemigo se retiraba y que solo habia podido hacerles algunos tiros por la infanteria, pero sin objeto, pues que yendo la division de Ameller montada, marchaba con la velocidad que su movilidad le daba. Entonces el general en gefe llamó á los baqueanos para imponerse cual podia ser la salida de los enemigos, segun la direccion que tomaban, y todos convinieron en que costeando los altos de Lucumba deberia salir á los cerrillos de arena que caen en el camino real para Mosquegua. Inmediatamente se mandaron salir á las ancas de la caballeria las compañias de cazadores de los batallones que se encontraban ya en Citana, y esta fuerza se puso á las órdenes del señor general Correa. A la mañana dió parte de no haber podido descubrir al enemigo en ninguna direcion, y se replegó al ejército.

Es escusado reflexionar sobre el último periódo del artículo contestado respeto á la inercia é irresolucion de Alvarado y Martinez, porque los hechos lo hacen; mas es indispensable decir que solo un desfachado de la naturaleza del señor Miller, podria haber escrito como lo ha verificado.

El ejército continuó su marcha, y el 17 (no el 18 como dice Miller) al ponerse el sol, llegó á Moquegua. El enemigo ocupaba el lugar del Campo Santo y las al-

turas de sus inmediaciones : al amanecer se recibió el aviso de que el enemigo se habia retirado. El ejército se puso en marcha, y acampó en el valle Sumegue el 18. El 19 se puso en movimiento, y despues de haber subido los primeros altos que conducen á Torata, las partidas de vanguardia avisaron que el enemigo estaba situado en el cerro Baul. El camino era todo de desfiladeros, y los cuerpos de infanteria tardaron mucho en reunirse : se descargó la artilleria y se dirigieron algunos tiros mandando algunas guerrillas, y destinando al primer batallon del Rio de la Plata para atacarlo por su flanco izquierdo. El general enemigo observando esta operacion, volvió á ponerse en retirada : entonces se ordenó al general Correa que con el regimiento Rio de la Plata y el batallon de la Legion lo persiguiese de cerca. El camino era una sola quebrada, y le fué facil al general Valdes situar sus tropas en escalones y dispútar el terreno: mas á pesar de su ventaja, fué completamente batido hasta hacerlo tomar la fuerte altura de Torata : y en el momento en que debia sufrir el último ataque por nuestra infanteria para que pudiese obrar la caballeria, se presentó el general Canterac, no como dice el señor Miller, con un pequeño destacamento de caballeria, sino con tres mil hombres; declaracion dada en aquel momento por un soldado que habia sido de nuestras tropas, y que estando prisionero lo incorporaron en sus filas los enemigos. Con esta noticia dispuso el general en gefe que el batallon 4 de Chile se moviese sobre la derecha enemiga para protejer la retirada del regimiento Rio de la Plata y Legion: cuando el número 4 empezaba á ocupar el lugar que se le habia designado, fué cargado por dos batallones enemigos y arroyado al mismo tiempo que estaban ya en retirada las tropas de vanguardia cargadas por la caballeria, y los batallones 5 y 11 en una altura frente al pueblo de Torata, para contener el impetu del enemigo, como se consiguió, Reunidas nuevamente todas nuestras fuerzas se pasó una exacta lista, resultó de ella haber perdido 500 hombres de tropa, 25 oficiales entre muertos y heridos, y agotadas las municiones ; pues por la falta de bagages solo se habian llevado las precisas para una accion. El señor general en gefe reunio à todos los generales y gefes, y esponiendo el estado de nuestras municiones y el dictámen de retirarse á Moquegua, hacer venir nuestros buques á Hilo, traer inmediatamente municiones y continuar nuestra marcha hasta aquel puerto, embarcandonos para venir sobre la costa del Norte á Pico. Despues de oraciones empezamos nuestra retirada, y á las diez de la mañana del dia 20 estabamos campados en el mismo lugar de donde habiamos salido el dia antes. Se dieron todas las ordenes acordadas y el ejército pudo continuar marchando ese mismo dia : pero era necesario conducir nuestros heridos, y en buscar como llevarlos se empleó el dia: mas habia probabilidades que para el siguiente á la tarde ya no habria obstáculo que nos detuviese. Es necesario advertir que no es posible marchar de dia, por que siempre anda uno por arena. El 21, dia señalado para dejar el campo á la tarde, se presentó el enemigo al amanecer y ya no era tiempo de nada sino de resolverse á llenar su deber, de modo que quedase bien puesto el honor pátrio. Toda nuestra fuerza en aquel acto consistia en 2,000 hombres, de los cuales 400 eran de caballeria: y en la infanteria el soldado mejor provisto apenas contaba con 15 cartuchos. Las que nos atacaban alcanzaban á 1,200 caballos y 3,000 infantes, El general en géfe, despues de reconocer diferentes posisiones, eligió la del Campo Santo, que es una pequeña planicie, teniendo en sus flancos algunas alturas. El general en gefe formó su línea en columna cerrada, apoyando la derecha sobre un pequeño mamelon que lo cubria el batallon 2.º Rio de la Plata, y en las alturas de la izquierda fueron situados los batallones 5 y 11 con la artilleria: la caballeria ocupaba el camino que pasa por debajo de la altura en que estaban situados el número 5 y 11. El general en gefe y los demas gefes del ejército estaban convenidos en no tirar ni un tiro, pues que careciamos de municiones, y esperar la aproximacion de las fuerzas enemigas para marchar à la carga á la bayoneta. El enemigo destacó una fuerte columna para arrojar al 2.º batallon del Rio de la Plata del punto que ocupaba. Poco fué lo que pudo resistirse por falta de municiones, y cedió el puesto. Entonces fué necesario hacer un cambio de direccion á retaguardia para que nuestra derecha no fuese molestada por la fuerza que ocupaba ya el mamelon. La caballeria enemiga amagaba nuestra izquierda, pero era contenida por la nuestra y por el fuego de nuestra artilleria. El enemigo luego que vió nuestro segundo movimiento formó sus columnas de ataque y echando sus tiradores á vanguardia venia sobre nosotros. Se ordenó entonces al primer escuadron de granaderos que marchase sobre la columna de la izquierda del enemigo, que se habia desordenado un poco, y se aprovechase de su dispersion para acuchillarla, mientras las columnas de infanteria seguian aquel movimiento, para irse encima de los enemigos: pero desgraciadamente al ponerse al trote el primer escuadron, fué herido el valiente géfe que lo mandaba, y la tropa volviò caras. A este mismo tiempo los enemigos cargaron en todas direcciones, y habiendo una inferioridad de fuerza, y sin mas apoyo que la bayoneta, fuimos derrotados à la una del dia. A mí me tocó la suerte de salir del campo con el regimiento de granaderos á caballo, quien apesar de su pequeño numero, y de haber sido cortado dos veces, venció todos los obstaculos que se le oponian, y aun volvió caras en dos distintas ocasiones, acuchillando á los que le perseguian; pero fue al fin preciso ceder á la superioridad. Sin embargo, el regimiento granaderos, sin perder su vigor, continuó su retirada á pesar de haber sido perseguido hasta las 4 de la tarde por las fuerzas enemigas, en cuya hora nos dejaron. Seguimos marchando sin guia, con el Sr. general en géfe que se habia ya reunido, y á las tres de la mañana llegamos al puerto (1) Los demas señores gefes, tomando distintas direcciones, fueron llegando à aquel lugar que era el punto de reunion que se habia dado. Al dia siguiente se embarcaron todos los soldados que alií se encontraban y permanecimos abordo ocho dias, recogiendo los dispersos que se nos presentaban. En las diferentes acciones que ocurrieron en el curso de esta relacion, todos los cuerpos á porfia se distinguieron, y la falta de disciplina, á que hace referencia el Sr. Miller, respecto del batallon Rio de la Plata, solo él ha podido observarla desde la distancia donde se encontraba.

He demostrado bien que los patriotas no tenian la ventaja que supone el señor Miller en la accion de Moqueguá, ni la igualdad de su fuerza, y suspendí el reflexionar en ese periodo respecto de las disenciones de los gefes y desaliento de la tropa, porque era indispensable no interrumpir con ellas la marcha del ejército: pero es llegado el caso de hacerlo.

Cuando desembarquè en Arica, preguntè por el Sr. Miller, pues que tenia relacion de amistad con este señor, y el general en gefe me dijo que se habia visto precisado á separarlo del ejército, mandandolo con la compañia de cazadores de su batallon á Mollendo; por que desde que se habian embarcado en Lima estaba siempre contrariando sus disposiciones. Que desembarcados en Arica, su conducta era llena de insubordinacion, llegando al estremo de haberse dirigido á varios gefes del ejército, proponiendo quitarle el mando. Es de esta época, sin duda, que el Sr. Miller hablarà de disenciones y de insubordinacion en la tropa, porque en el tiempo en que me encontré en el ejército no advertí nada de cuanto asegura. Dice despues, el Sr. Miller, que el general Alvarado pudo únicamente alcanzar de la gente embarcada, que le siguiesen 300 hombres á Iquique, y aqui hace lo que siempre, es decir, contar desde lejos las cosas. El Sr. general en gefe despues de haber reunido mas de mil hombres, me

(1) Este es el modo con que huyeron los generales, á que se refiere el señor Miller; entre los cuales me incluye.

previno, qué me dirigiese con toda la fuerza á Pisco, donde desembarcaria, y dando cuenta al gobierno empezase á reorganizarla, mientras en una goleta de guerra se dirigia solo á Iquique para recoger la fuerza que en aquel punto se encontraba. La corbeta Trujilla y el bergantin Dardo, en que estaban el regimiento de granaderos á caballo, dieron la vela los primeros. Al siguiente dia se movió todo el resto del convoi y despues de haber fondeado en Pisco, tuvimos la noticia que los dos buques primeros habian encallado al Sud de Pisco, en el Morro de las Viejas, y de la tropa, parte habia sido prisionera y otra marchaba por la costa á Lima. Trastornado por esa desgracia el nuevo plan del señor general en gefe, me resolvi á seguir el viage al Callao á donde llegué á los tres dias.

Creo haber demostrado, como dije en mi aviso, la exactitud con el Sr. Miller habia escrito. y podré agregar que la parte que he leido de sus memorias se encuentra en un todo parecida á la relacion que hace de las operaciones del ejército que mandaba el señor general Alvarado. Pero esto no es estraño: el señor Miller solo ha escrito para hacerse espectable, y todo lo demas le es indiferente. Pues asi se le vé que hablando de la batalla de Maypú, en donde tampoco estuvo, se olvida enteramente de la parte que en ella tuvo el virtuoso y honrado general D. Antonio Gonzales Balcarce.

Nada me resta yá, sino esperar el fallo de la opinion pública, á la que me resigno con placer.

MARITIMA.

Entrada al Riachuelo.

Balandra Carmen, de Soriano, con cueros y leña.
Místico Ana, del Monte, con carbon y leña.
La chou San Tomas, de idem, con leña.
Idem Uries, de San Nicolas, con cueros y astas.
Quech Fortuna, de la Bajada, con cal.
Chalupa Transito, del Gualeguay, con leña.

Entrada.

Bergantin brasilero Vengador, de Santos, á D. Manuel Acevedo Ramos.
á Pedro Augusto Vieira.
1354 sacos azucar,
11 rayos de carreta,
1 baril de tocino.

Han cerrado registro.

Bergantin ingles Andres Mackean, para Liverpool, por Dickson y Ca.
1836 astas,
8370 cueros vacunos,
4135 idem salados,
100 pipas con 1,600 cueros salados,
15 fardos con 404 arrobas de cerda,
5 idem con 713 docenas pieles nutrias.

Goleta americana Patescy, B. Blount, por Zimmerman.
4664 cueros vacunos,
4 fardos con 48 docenas idem de venado,
1 cajon con 430 docenas alumbre de jabon.

AVISOS.

TEATRO.

La funcion anunciada para ayer se verificará hoy.

SANGUIJUELAS DE EUROPA.

G. WOODLEY, calle de la Plata No. 177, ha recibido una cantidad de sanguijuelas de la primera clase. Las vende á precios moderados, y las aplica á los enfermos sin exigir remuneracion alguna.

Aviso á los Filarmónicos.

Estevan Masini, profesor de música, acaba de recibir unos métodos para aprender á tocar la guitarra al gusto moderno, con todas las esplicaciones en castellano, lo mas perfecto que se han visto hasta ahora. Juntamente con un gran surtido de música moderna, como para el canto, piano, guitarra, flauta y clarinete, duos de violin y guitarra, de piano y guitarra, cartillas para aprender á tocar el piano, de las últimas que han salido en Paris. Vive en la calle de Corrientes No. 46, de la Merced dos cuadras para el Retiro.

Nota.—Entre las arias hay algunas en frances de mucho gusto, y guitarras.

Gran baratillo.—Sombreros ingleses superiores blancos y negros á 50 pesos cada uno. En la tienda de Garcia, esquina frente á la iglesia del Colegio.

AVISO DE LA POLICIA.

En conformidad á lo dispuesto en el decreto superior de 26 del corriente se saca á remate el alumbrado público de la ciudad en cuatro secciones, en los términos siguientes. La 1.ª la compondrán las manzanas y calles que están al Este de la de la Esmeralda: la 2.ª de las que están tambien al Este de la calle de las Piedras: la 3.ª de las que están al Oeste de la de la Esmeralda; y la 4.ª de las que están tambien al Oeste de la de las Piedras; y se admiten las propuestas cerradas en el Buson del departamento. hasta el dia 6 del entrante Noviembre á las 12 de la mañana en que serán abiertas y elevadas á la superioridad para la aprobacion de las mas ventajosas con arreglo á lo dispuesto en el precitado decreto, de cuyos pormenores podrán enterarse los interesados en la oficina de Policía.

Buenos-Ayres, Octubre 28 de 1830.

Venta de un buque.

La zumaca San José y Animas, que actualmente se halla descargando maderas en la Barraca de los finados señores Peñas. Es barco de mucha carga, se entregará equipado completamente de todo lo preciso como para hacerse á la vela, por hallarse en el mejor estado, tanto en su casco que es de las mejores maderas del Paraguay, cuanto en sus aparejos y demas útiles. Su dueño hará la equidad posible al comprador. Vive en la calle de Suipacha No. 10.

ALMANAQUE

PARA

EL AÑO DE 1831.

Se ha publicado en la Imprenta del Estado, calle de la Biblioteca.--Contiene á mas del Calendario, el órden de las calles de Buenos Ayres,—el plan de los asientos en el *Parque Argentino*, y las lunetas, palcos. altos y bajos, y cazuela en el Teatro. Su precio 3 reales. Se tratará por resmas, gruesas ó por cientos, haciendo una rebaja considerable á los que tomen una cantidad.

Se vende igualmente en el **TEATRO**, en el despacho del **PAPEL SELLADO**, en la libreria de **OCANTOS**, calle de Potosi, y en el **PARQUE ARGENTINO.**

Aviso al público.

Se hace saber al público que el establecimiento de carros funebres se ha trasladado al deposito de carros de limpieza, calle de Corrientes No. 182. del templo de San Nicolas una y media cuadras al este.

El dueño de buque ò capitanes que necesite de algun piloto de altura, ò tengan algun buque del cabotaje, y necesiten de alguna persona que se encargue de él para navegarlo, ocurra al despacho de esta imprenta, donde se les suplica quieran dejar el número de la casa donde habitan. El individuo que desea esta colocacion se ofrece tambien servir de practico de algun buque que tenga que hacer viaje para las Antillas, pues tiene muchos conocimientos de todos los puertos; como igualmente para navegar por dentro de las Antillas Menores, Canal de Bahama, Sonda de Campeche, y Seno Mejicano, navegacion por entre en Cabo de San Antonio. desde las bocas del Orinoco hasta la Bahia de San Bernardo, &a., &a.

Ha llegado a noticia de la que firma, que D. Juan Rodriguez, marido de Da. Manuela Armani, (de quien la expresada es hija) trata de enagenar y vender clandestinamente la finca que posee como dueño, sita de las Catalinas tres cuadras para el Norte sobre la iglesia, con el fin de ausentarse del pais. Y aunque parezca extraño que la única y legitima dueña Da. Manuela Armani no ponga trabas a su marido sobre la indicada venta en perjuicio de sus hijos y herederos, tiene à su favor la disculpa justa de hallarse en indigencia, y atemorizada de su marido, en terminos de tenerla sugeta à que apruebe forzosamente cuanto él haga. Con este motivo, la que firma por sí, y en beneficio de sus hermanos menores, hace saber al público que la referida venta es nula, y que D. Juan Rodriguez no tiene en la enunciada finca una sola teja que le pertenezca. Buenos Ayres, Octubre 26 de 1830.

Joaquina Perea.

Se necesita una ama de leche; la que quisiese conchabarse puede ocurrir á la calle de Chacabuco No. 13.

Aviso al público.

Hoy Sabado 30 del presente mes, á las 12 en punto de su mañana, se han de rematar en la colecturia general, en quien mas diese á dinero de contado, 6 barricas con 40 arrobas 10 libras peso neto de almidon, que avaluadas á 14 pesos arroba, importan 565 pesos 4 y tres cuartillos reales, las cuales han sido declaradas de comiso por haber resultado viciado el peso al tiempo de su despacho. Las personas que gusten rematarlas, se enterarán de su calidad en los almacenes de esta aduana, y dirigirán sus propuestas firmadas y cerradas á dicha oficina hasta la hora indicada, que se abrirán y publicarán, quedando el remate por la mas ventajosa. Buenos Ayres, Octubre 26 de 1830.

Sarmiento.

Aviso interesante.

En la calle de la Plata No. 308, se vende un criado fuerte y robusto, apto para todo trabajo. El que se interese por él, ocurra á la misma casa que encontrará con quien tratar.

Se vende una pulperia en la calle de Europa No. 34, una cuadra de la Residencia para la Plaza.

REMATES.

Por Giadaz y Ca.

Calle de la Reconquista No. 7.

Hoy Sabado 30 del corriente, á la hora de costumbre se venderá un elegante surtido de efectos, cuyo pormenor es el siguiente.

Bramantes y lienzos,
Cocos blancos y listados,
Muselinas bordadas y lisas,
Brines de varias clases,
Medias, lanillas,
Zarazas, cotonias,
Pieles blancas, paños, peinetas de carey,
Cotines de hilo y de algodon,
Jergas, maletas, irlandas de hilo,
Vestidos blancos finos,
Bretañas, creas de hilo, ropa hecha,
Pañuelos de reboso y de manos,
Sombreros de paja fina, camisas de hilo y de algodon,
Velos finos, becerros, tafiletes, marroquines.

Para almaceneros.

Azucar, té, cigarros havanos, naipes finos, aguardiente, coñac, ginebra en frasqueras y cuarterolas.

Por Tomas Gowland y Ca.

En la Alameda.

El Martes 2 del Noviembre, á las once en punto, se rematará, si no se hubiese vendido en venta particular, el bergantin nacional **TRITON**, de porte de 250 toneladas, forrado en cobre hasta los cintes, en el estado en que se halla fondeado en valizas interiores. El inventario que es muy completo, se puede ver en casa de los Rematadores.

En seguida.

El cargamento de madera que se ha descargado de dicho buque, que consiste de 220 piezas entre tirantes y vigas, las cuales existen en la calle del 25 de Mayo 226, donde podrán verlas los interesados antes del remate.

Igualmente.

Se rematará en lotes todas las jarcias, anclas, cadenas, velamen, y demas pertrechos del bergantin nacional Joven Margarita, y en seguida el casco de dicho buque en el estado en que se halla en estas balizas.

Tambien una porcion de leña larga, de Santos y otras piezas largas de madera para cumbreras de ranchos ò galpones.

Igualmente.

El cuter nacional Hope, de 36 toneladas, construido de Roble ingles. carenado hace un mes con mucha proligidad y perfectamente aparejado, en jarcias, &a, Se halla fondeado frente al Muelle, donde lo podrán ver los señores que se interesen, y el inventario en casa de los rematados.

Por Lavalle y Macome.

El Miercoles y Jueves 3 y 4 de Noviembre, se rematará indispensablemente, á quien mas ofrezca, por ausencia del dueño, un elegante surtido de joyeria fina, relojes, bagilla, &a., con sortijas, alfileres y sarcillos de brillantes, perlas y otras piedras, cadenas y sellos de oro, cajas de costura y relox de musica, idem de sobremesa, candeleros de plata, y un surtido infinito de renglones de relojeria, cuyo inventario existe en la casa de remate.

Igualmente.

10 pianos de superiores voces y de las mejores fabricas inglesas, de jacarandá y caoba, banquitos, música, &a., &a.

IMPRENTA DEL ESTADO.